

Mensaje 238

París, 21 de mayo sw 2012

Otra vislumbre de Kabir, santo sufí de Varanasi (India)

***I - Kahataa Hoon Kahijaat Hoon
Kahoon Bajaawat Dhol,
Swaasa Khaali Jaat Hai
Teen Lok Ka Mol!***

***II -Boond Samaani Samund Mey
Jaanat Hai Sab Koi,
Samund Samaanaa Boond Mey
Bujhey Biralaa Koi!***

***III -Marat Marat Toe Jag Muaa
Maran Na Jaanei Koi,
Tis Marani Sadhou Marey
Kabirei Maran Jo Hoi!***

I - Kabir lo está constantemente señalando, indicándolo siempre de múltiples maneras, clamando una y otra vez con el retumbar de los tambores. Ese “tú” (la mente) se está perdiendo la Vida en ti y también en todas partes en las tres dimensiones de la existencia: saber, hacer y ser.

II - Uno puede entender que al disolverse la gota en el océano se convierte en la “esencia “ del océano mismo. Pero el océano también se disuelve en la gota y entonces la gota revela todo el océano. ¡Sin embargo, nadie lo comprende!

III - Los seres humanos siguen muriendo desde siempre y sin embargo, ¡nadie obtiene una vislumbre de la inmortalidad a través de la muerte! ¡Que los simples mueran como Kabir muere instante a instante tocando y saboreando lo Eterno en su ser, sin contaminación alguna del “llegar a” en el tiempo.

Epílogo

Bin Laden fue asesinado el 2 de mayo de 2011. Un artículo esencial apareció un año después, el 7 de mayo de 2012 en la revista Time.

“Bin Laden fue despachado con una doble tanda de disparos en el pecho y el ojo izquierdo. Era una escena espantosa: sus sesos diseminados por el techo y derramándose a través de la cuenca del ojo. El suelo cerca de la cama estaba manchado con la sangre de Bin Laden”.

El cuerpo es materia. El cerebro es materia. Los recuerdos y conocimientos almacenados en el cerebro son materia. Todos los contenidos de tu conciencia visible —tu codicia; tus miedos; tus conflictos; los consuelos de tus sistemas de creencias, de tus libros (religiosos o no), de los falsos camelos de estafadores y vendedores de “meditaciones e ideas espirituales”, de tus “libros sagrados”, de tus “milagros”, de tu colección de sermones y mandamientos; de tu cambiar y “llegar a”, de tu “superconsciencia”, de tu “aura”, tu “alma”, tu “dios”; tus emociones y sentimientos; tu “auto-descubrimiento”; tu “temperamento”; tu “yo superior” y tu ser “yo inferior”; tu identificación como hindú, musulmán, budista, cristiano, judío, británico, francés, comunista, capitalista, socialista, o centrista; de tus éxitos y tus fracasos; de tus bondades o maldades; de tus culpas y credulidades; de tu honestidad e hipocresía; de tus cielos e infiernos; de tu generosidad y de tu mezquindad— son un proceso material de la materia llamada

“cerebro” que se derramaba a través de esa cuenca del ojo.

Es esta materia a la que se dirige la frase del Profeta: “Casaos y aumentad en número, porque contigo yo aumentaré la nación (de los musulmanes)”. Es el proceso material el que hizo a Bin Laden tener muchas esposas y producir muchos, muchos hijos. Es la materia (no la Vida), lo que hace a un yihadista acabar con las vidas de no musulmanes para ganarse el reconocimiento de Alá en el cielo. El proceso material en el cerebro no puede descubrir qué es la Vida, a pesar de la abundancia de pensamientos acerca de la Vida que el cerebro alberga.

Bin Laden permaneció durante seis años delante de las narices del mando militar de Pakistán (la Tierra Santa de los musulmanes) y fue padre de cuatro hijos más durante este período. Dos de ellos nacieron en hospitales locales. Sin embargo, las autoridades Pakistán afirmaban no saber nada de la presencia de Bin Laden. Esta es la nación que posee 100 bombas nucleares y tiene suficiente material para producir, por lo menos, 12 armas nucleares más en los próximos 12 meses, aunque el 80 % de esos ciudadanos de la Tierra Santa viven en una abrumadora miseria y una pobreza extrema, esperando pacientemente ir al cielo como buenos y verdaderos musulmanes. ¡Los sufíes no pudieron diseminar la Energía de Comprensión entre ellos! ¡Qué pena!

Gloria a Kabir!